Opinión

AMÉRICA LATINA - De qué Latinoamérica y de qué Latinomericanos hablamos

Ariel Zúñiga

Lunes 16 de julio de 2007, puesto en línea por Ariel Zúñiga

"Y así vienen, así se dejan caer sobre nosotros; las inmensas riquezas de nuestro suelo son disputadas a pedazos por las casas extranjeras y ellos viendo la indolencia y la imbecilidad troglodita de los pobladores del país, se sienten amos y les tratan como a lacayos, cuando no como a bestias. Ellos fijan los precios de nuestros productos, ellos fijan los precios de nuestra materia prima al salir del país y luego nos fijan otra vez los precios de esa misma materia prima al volver al país elaborada. Y como si esto fuera poco, ellos fijan el valor cotidiano de nuestra moneda."
Vicente Huidobro. *Balance Patriótico.*

Siempre estamos ante un nuevo mundo, y el pensamiento siempre llega demasiado tarde.

Hablamos de latinoamérica por convención, un análisis riguroso nos obliga reconceptuar el término o abandonarlo.

¿Porque analizamos la fracción del mundo que hemos definido arbitrariamente? ¿Vamos a utilizar un concepto geográfico tardo medieval? ¿vamos a considerar a latinoamérica a la tierra de los latinoamericanos? Si escogemos esta última opción ¿vamos a naturalizar a los ciudadanos utilizando el ius solis o el ius sanguinis?

El asunto no es trivial: Los latinoamericanos abundan en lugares muy distantes de los Andes y del Amazonas. En los EEUU se los incluye entre las minorías por mera majadería académica.

Es que los pobres tienen esa capacidad de reproducirse exponencialmente pese a las circunstancias adversas que deben atravesar. En el caso de los latinoamericanos, esa tendencia general se acentúa gracias al condicionamiento moral del catolicismo.
Para los primermundistas es muy cómodo considerar latinoamericanos a los que viven dentro de unas fronteras arbitrariamente situadas y aquellos que inmigraron desde esos territorios. Sin embargo no considerarán jamás parte integrante de latinoamérica aquellos territorios en dónde los latinoamericanos constituyen la mayoría de la población pero que en el almanaque mundial aparezcan con otra bandera.
Es que ser o no ser latinoamericano tiene muy poco que ver con la Sociología o con la Antropología, así como lo que es o no latinoamérica con la geografía; son cuestiones Políticas, partes de la terminología geopolítica. Y la política tiene muy poco que ver con la democracia.
Y las cuestiones políticas... en el conflicto se definen por el resultado de la violencia, y en tiempos de paz también. Sólo cambian las armas. En tiempos de paz los batallones se componen de abogados y la artillería de dinero.

Por eso es importante limpiarse bien la boquita si es que vamos a hablar de latinoamérica y de latinoamericanos. Son ineludibles los exordios y las citas al pie.

Si queremos usar el término debemos precisar el concepto, y si queremos usar el concepto deberemos precisar cuáles son las motivaciones que persigue nuestra definición.

En mi caso, entiendo por latinoamérica, al conjunto de sujetos a las normas de los Estados nacionales

latinoamericanos. Y digo sujetos, sin más, ya que los territorios de los cuales se ufanan los nacionalistas criollos sólo están para naturalizar a los latinoamericanos según el domicilio de la partera.

Los recursos que yacen en los territorios latinoamericanos son explotados por los más fuertes del mundo y las propias legislaciones oficialmente lo reconocen.

Y si latinoamérica se une, se desarrolla y se convierte en una nueva Europa ¿Cómo repelemos a los balseros africanos que abarrotarán nuestras bahías? Si Chile se desarrolla ¿Deberemos aumentar un par de miles de metros la cordillera de los Andes?

Basta de pelotudeces. En este mundo existen pobres y ricos, explotadores y explotados. Y si la mayor parte de los que se conocen por latinoamericanos son pobres como la mayor parte de los Europeos ricos, eso no cambia en absoluto las cosas.

Un Chile desarrollado en un mundo subdesarrollado, una América desarrollada en un mundo subdesarrollado, o una Europa desarrollada en un mundo subdesarrollado son cuestiones equivalentes.
Y el derecho de herencia que exigen los Europeos de hoy por el sudor y la sangre de sus antepasados es una convención que puede caer con la velocidad de la Bastilla.

Definir a grupos humanos por su sujeción común a un ordenamiento jurídico es tarea de los estadistas, burócratas y estadísticos a lo sumo. Agrupar a individuos según una bandera es una tarea de párvulos. Me parece que el concepto sociología es o muy grande para eso o se lo utiliza pretenciosamente para blanquear la irracionalidad que subyace a tal ejercicio.

Existen pobres y ricos, y los pobres no tienen poder y los ricos sí. Esa es toda la cuestión.

Los DDHH, la democracia y la soberanía son sólo ideologías, y el conocimiento de la sociedad obliga avocarse al estudio de la sociedad y no al estudio de los que los códigos jurídicos y morales dicen qué debe ser la sociedad.

Todos sabemos, aunque algunos se tapen los ojos y oídos, que si las normas se respetaran no existirían sacerdotes, ni jueces, ni abogados.
La sociedad tiene sus propias reglas y esas no son las jurídicas.
Si vamos a hablar de latinoamérica como unidad sociológica deberemos explicar muy bien cómo, porqué y para qué.

Blog del autor: www.violenciaycontrol.blogspot.com